

I

Penetré en el nublado bosque
buscando el encanto de su sombra,
caminé como sonámbulo
al oler las esencias
entre las extrañas formas,
observé los gigantes dioses
con piernas y brazos
de líquenes y musgos,
pies de gruesos dedos,
uñas de blandas costras
y pequeños hijos imitando al padre,
todo estaba como en el origen.

V

Tejiendo hilos colorados,
verdes y amistosos
dejas descansar el día.

Tejiendo miras de reojo
el paso de la vida.

Sin esperar a nadie
tejes recuerdos
gratos, luminosos
de infancia, de amor.

Siempre esperas
para repartir consejos,
sonrisas,
un café.

Algo ata
cuando te despides.

Tejedora de luz,
eje de complejo,
engranaje,
hilandera de estrellas
eres tú.